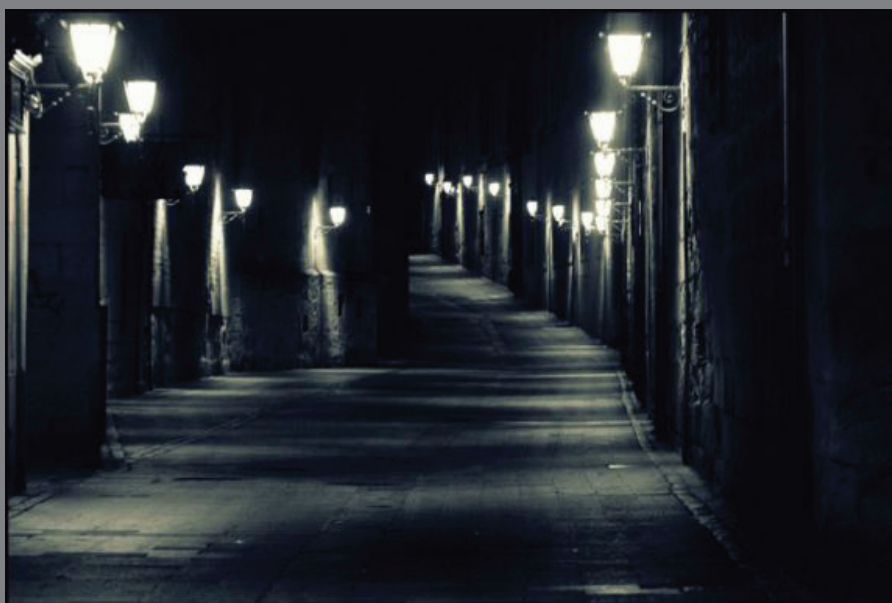


Poemas de Tránsito

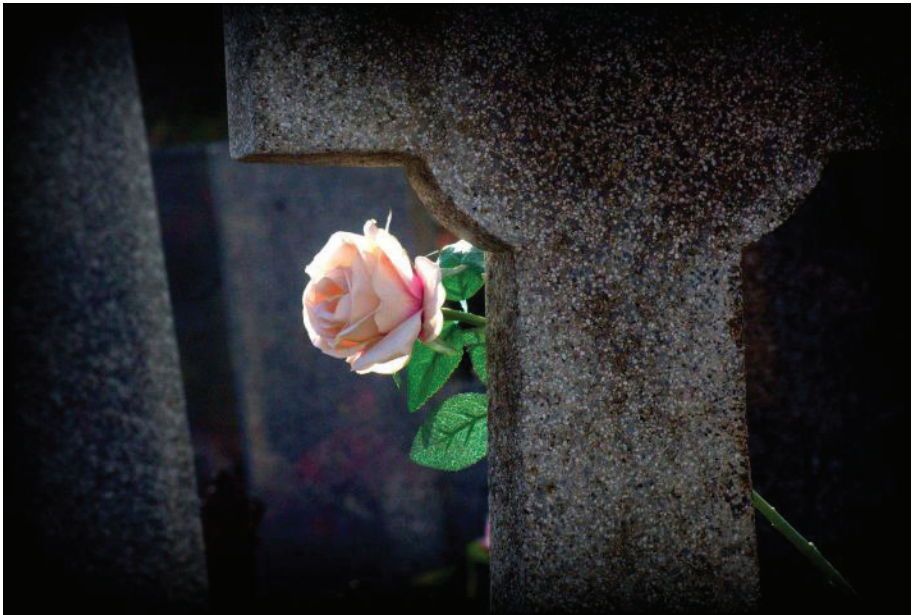
ENRIQUE VILORIA VERA

Prólogo de Elvia Ardalani



Ediciones PAVILO

MANUSCRITOS MADRILEÑOS



Poemas de Tránsito

ENRIQUE VILORIA VERA

Prólogo de Elvia Ardalani

Ilustraciones de José Amador Martín

Ediciones PAVILO

Colección:
MANUSCRITOS MADRILEÑOS

© Enrique Vilorio Vera

Derechos exclusivos de esta edición:
© Ediciones PAVILO

Hecho el Depósito de Ley
Depósito Legal:
ISBN:

Imagen de Portada:

Ilustraciones:
José Amador Martín

Tomada de la web
sin menoscabo de los derechos de autor

Diseño y Diagramación:
Florencia Zabala

Impreso en España

Para la extendida familia

Beatriz Páez

Carlos Lee Blanco

Celia Rivero

Chicho Páez

Giandomenico Angelo

Heriberta Vera

Gustavo Perera

Nacarid Viloría

Rafael García Casanova

Roberto Rodríguez

Onésimo Viloría



CONTENIDO

PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	15
INEXORABLE.....	17
CERTEZA.....	18
SOLVENCIA.....	19
PAÑAL DIGITAL.....	20
PARADOJA.....	21
SICARIO.....	23
PETICIÓN.....	24
DILACIÓN.....	25
BREVEDAD.....	26
REVELACIÓN.....	27
HOSPITAL.....	28
CERTIDUMBRE A MEDIAS.....	29
ANNUS HORRIBILIS.....	31
PLEGARIA.....	32
ANÓNIMA.....	33
OFERTA TELEVISIVA.....	34
USANZA.....	35
PREFERENCIA.....	36
RECONOCIMIENTO.....	37

DE COLORES.....	38
MIEDO	39
NO LLEGA.....	41
VISITA PARADISIACA.....	42
EQUIVOCO.....	45
EPITAFIO	46
Sobre el autor.....	47

Duerme con el pensamiento de la muerte
y levántate con el pensamiento de que la vida es corta

La muerte es una vida vivida.
La vida es una muerte que viene.

Jorge Luis Borges

La muerte sólo será triste
para los que no han pensado en ella.

Fénelon

Incierto es el lugar en donde la muerte te espera;
espérela, pues, en todo lugar.

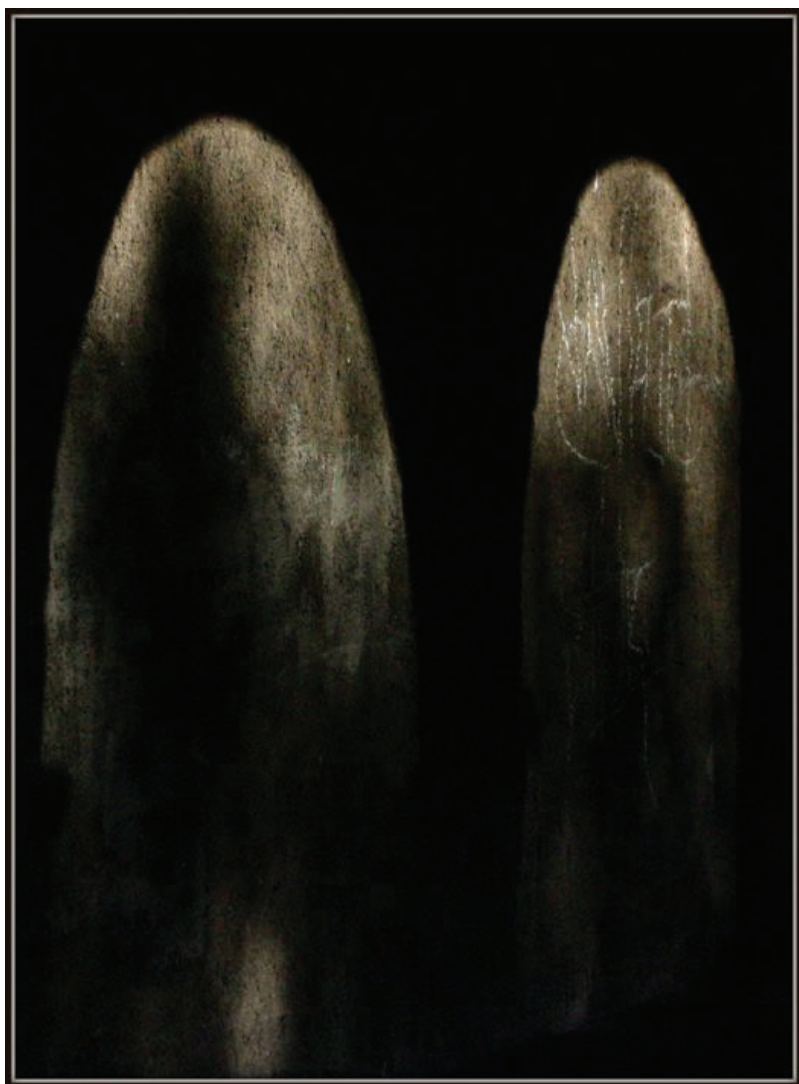
Séneca

No soy un pesimista melancólico: intento estar vivo.

Salvador Pániker

Sólo se vive dos veces; una cuando naces
y otra cuando te enfrentas a la muerte...

Ian Fleming



PRÓLOGO

Dos temas han tenido presencia en la literatura universal desde sus inicios: el amor y la muerte. Ambos asuntos suelen ser los que dan pie a la escritura, siendo los grandes catalizadores de la experiencia humana. Las dos vivencias, íntimamente relacionadas entre sí, representan todo un espectro de nociones y sensaciones que sitúan a los seres humanos ante ese abismo, a veces insondable, de la vida y su significado. Sin embargo, si el amor en todas sus variantes ofrece por lo menos el consuelo del discernimiento tácito del mismo, gracias a la repetición de la vivencia, la muerte sólo ofrece la convicción de ser, la certidumbre del acto que ocurrirá sin mayor evidencia que la partida física. El sociólogo Zygmunt Bauman sostenía que ante la imposibilidad de conocer la experiencia real de la muerte, era precisamente a través de la observación de este trance en los demás y a través de la ficción que resultaba posible llegar a un conocimiento más concreto del mismo. Bauman establece el indeleble vínculo entre muerte y literatura, particularmente en la ficción, donde es posible identificarse con lo acaecido a los personajes. Es, sin embargo, muy específicamente a través de la poesía, donde mejor hallan cabida todos esos sentimientos subjetivos que de una u otra forma constituyen la carga emotiva que conlleva el hecho de vivir, pues si en la ficción podemos observarnos a través de los personajes, es en la poesía donde mejor podemos mirarnos en el espejo interior, aquel que nos muestra más que nuestras acciones, nuestros miedos y deseos.

Poemas de Tránsito del escritor venezolano asentado en España Enrique Viloria Vera surge en un momento trascendental, el de la pandemia que asola al mundo. Es en este *Annus horribilis* 2020 (hay un poema del mismo nombre en el libro) donde todos, de pronto y casi a un mismo tiempo, hemos tenido que observar la muerte de una manera contundente, hermanados en la misma desgracia. Y es en ese contexto comunalmente compartido, donde la poesía de nuestro escritor nos permite contemplarnos y reflexionar sobre el significado de la vida y la muerte. He tenido el placer de leer la obra de Viloria Vera, desde su poesía hasta sus libros ensayísticos, todos de una sensibilidad exquisita y de un conocimiento excepcional atesorado en toda una

vida de estudios, viajes y lecturas. Ninguno, sin embargo, aparece en un momento tan sustancial, tan relevante, como *Poemas de Tránsito*, libro que sacia la sed de quienes presenciamos nuestro alrededor sin atinar a comprender. Los textos que integran el poemario, surgieron, según nos dice el mismo autor, de la observación de cuanto aconteció en una clínica salmantina donde fungía como acompañante. No son, nos advierte, poemas desesperados ni terminantes. Efectivamente, no lo son. Hay en todos y cada uno de ellos una ávida observación de la experiencia humana en ese microcosmos que representa el hospital, donde se viven tristezas y alegrías, donde se nace y se muere, donde la esperanza se enciende hasta su última ceniza. Ese tránsito al que tan apropiadamente hace alusión el título del libro, convierte al hospital en una especie de terminal de viaje, excelente metáfora de la existencia. Lo que más sobresale de estos poemas es justamente lo enraizados que se hallan a la supervivencia, de ahí que son, antes que todo, poemas de vida. Predominan la ternura, el humor, la paradoja, entre otros muchos sentimientos que corresponden al vivir. En el poema *Inexorable*, que abre el poemario, el poeta menciona una serie de artefactos centrales al hospital, como para advertir a sus lectores del mundo al que entrarán: “Ambulancia/Camillero/Silla de ruedas/Andador/Bastón”, para terminar diciéndonos con el ingenio que lo caracteriza: “Por mi propio pie/al cementerio/ nunca llegaré.” El humor, tal vez la mejor forma de lidiar con lo desconocido, aparece y reaparece en varios de los poemas de esta magnífica colección, como en *Pañal digital*, *Petición*, *Preferencia* y varios más. Sin embargo, lo que más permea la colección es la observación minuciosa y precisa de la clínica y de todo cuanto ahí ocurre. En el poema *Hospital*, nuestro poeta otorga la significación de lo que este espacio representa en el contexto del libro:

“Estación intermedia

de tránsito

intercambiador

entre esta vida

y la otra

que llaman muerte”.

Es ahí, en ese espacio cautelosamente cerrado donde se da el cambio a la otra vida, la que por fuerza desconocemos. Es en esa especie de andén donde se dan los adioses y las bienvenidas, los silencios de gozo y los dolorosos, donde nace la esperanza y la desesperanza. Y es en el análisis meticuloso de la realidad del hospital donde aparecen los protagonistas: enfermeras, médicos, sacerdotes, enfermos, dolientes, amigos, recién llegados, todos integrados en ese sistema de entradas y salidas que constituyen la existencia. Hay en ese recuento de la realidad una ternura implícita, la empatía del observador que contempla el precipicio que todos habremos de cruzar. Al referirse, por ejemplo, a la enfermera, el poema *Reconocimiento* le rinde homenaje, conmensurando esa devoción de su profesión por servir:

“Gusto da
tu sonrisa
tu alegría mañanera
tu buen humor
tu genuina disposición
para atender y entender
el dolor ajeno”.

Esa comprensión del dolor ajeno, del sufrimiento en su máxima suma, es precisamente lo que le da a este poemario ese toque tan único, tan humano, situando la obra con lo mejor del ejercicio poético. Hay también, indiscutiblemente, una realidad metaliteraria que como un río atraviesa toda la obra: el enfrentamiento del propio poeta con la muerte, por ejemplo, en el poema *Certidumbre a medias*: “De dónde vengo/lo sé/ adónde voy/dudas/y más dudas/me asaltan”.

Dentro de ese recuento de la vida en esa estación de cambio que representa la clínica, no podía faltar la plegaria, esa entrega a Dios marcada por distintos rituales y creencias, pero siempre signada por la consagración espiritual, por la necesidad otorgada por el miedo y la incertidumbre. Así, en el poema *Plegaria*, el poeta hace alusión a distintas deidades y creencias para solicitar una prórroga y aunque el poema

está teñido del humorismo del poeta, no puede dejar de presenciarse el respeto por la experiencia del dolor y la desesperación. Algo parecido sucede con el poema *Visita paradisíaca* donde se conjugan las distintas visiones del más allá dentro de distintos contextos culturales, en este caso específico la visión del paraíso islámico.

El poemario cierra, muy apropiadamente, con el poema *Epitafio*, donde a manera de epílogo y en mayúsculas, el poeta, con su usual sentido del humor, cierra la línea metaliteraria del poemario para autoreferenciarse, quedando a medias en el último verso: “Aquí yace/EVV/buscó el prestigio/no lo encontró/ atesoró algo de dinero/no alcan__.” Con este cierre jocoso, sí, pero perfecto, Viloría Vera advierte a los lectores, una vez más, de la imposibilidad de tener un conocimiento certero de la muerte, ni siquiera del tiempo, pues también, como el poema inacabado, nos supera.

De versos cortos, ágiles, diestros, *Poemas de Tránsito* es un poemario más sobre la vida que sobre la muerte, más sobre la esperanza y la solidaridad humana que sobre la desesperanza y la pérdida. Como el excelente escritor que es, Enrique Viloría Vera nos recuerda que a pesar del sufrimiento o tal vez por él, la vida sigue su curso y es a través de su literatura, de este poemario, que nos confronta a lo irremediable, pero solo para sesgarnos de la muerte y anclarnos a la vida.

Elvia Ardalani

University of Texas-Río Grande Valley

INTRODUCCIÓN

*Lo que embellece al desierto es que en alguna parte esconde
un pozo de agua.*

ANTOINE DE SAINT – EXUPERY

No son poemas desesperados ni terminales, no solfean la muerte, son versos de un acompañante de hospital, quien desde su atalaya de hombre sensible contempló - en una clínica salmantina -, llantos, angustias, pésames, últimos adioses, primeras bienvenidas y entusiastas parabienes, es decir, vidas que se van y otras que llegan, en fin, nacimiento y defunción, primer y último respiro,

EVV

Salamanca, 2020



INEXORABLE

Ambulancia

Camillero

Silla de ruedas

Andador

Bastón

Enfermera

Muletas

Autopsia

Morgue

Carro fúnebre

Por mi propio pie

al cementerio

nunca llegaré

CERTEZA

Tumba y lápida
en el camposanto
me esperan
no las defraudaré

SOLVENCIA

Algodón

Gasa

Alcohol

Betadine

Cinta adhesiva

Vendas

Vivo o muerto

igual

se pagarán

PAÑAL DIGITAL

Si desea hacer pipí
marque uno

Si es caca
marque dos

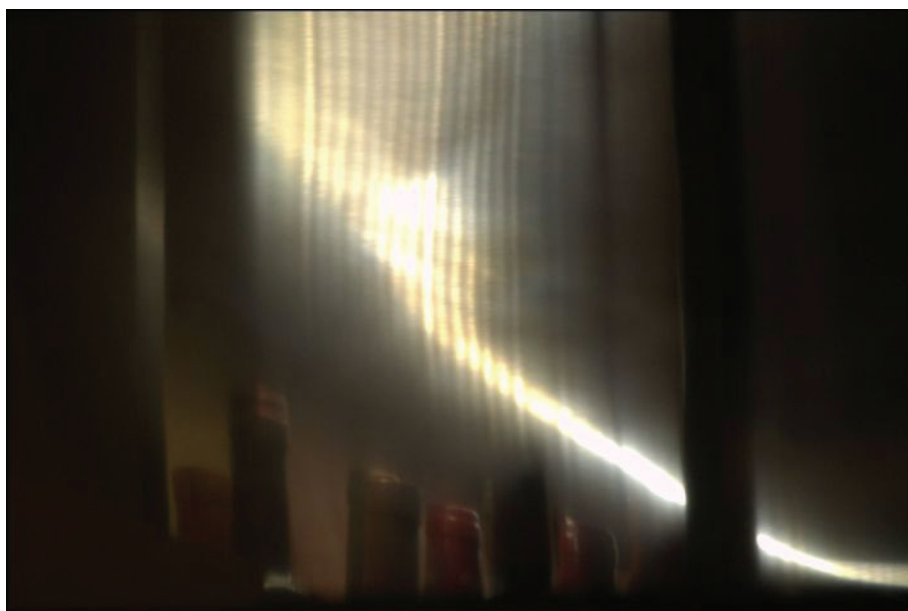
Si son ambos
marque tres

Si es falsa alarma
pulse asterisco
espere
que le vuelvan a dar ganas
y reinicie el proceso

PARADOJA

En la habitación contigua
llora
un recién nacido

En la de la esquina
lloran
a un recién fallecido



SICARIO

Apuntó

Disparó

Acertó

Cobró

No supe

cuánto costó mi muerte

si la pagaron en dólares

euros o pesos colombianos

PETICIÓN

En el quirófano
tengo frío
mucho frío
estoy helado

Mi última voluntad
una urna
con calefacción

DILACIÓN

El sacerdote
solitario y solitario
espera

Los médicos
en junta reunidos
demoran
la extremaunción

BREVEDAD

Los familiares
aguardan
la llegada del cirujano
un simple *lo lamento*
en deudos
los convierte

REVELACIÓN

Pronto
de dudas
saldré

Si tengo
alma
lo sabré

HOSPITAL

Estación intermedia
de tránsito
intercambiador
entre esta vida
y la otra
que llaman muerte

CERTIDUMBRE A MEDIAS

De dónde vengo

lo sé

adónde voy

dudas

y más dudas

me asaltan



ANNUS HORRIBILIS

Cadera fracturada

cáncer de pulmón

dengue

tuberculosis malaria

carcinoma de vejiga

paludismo

nafragios en el Mare Nostrum

que ajeno es

incendios voraces

terremotos fuera de escala

Cólera

Peste bubónica Ébola

Coronavirus

desaparecidos y ajusticiados

el futuro muere

la esperanza también

2020 ¡Vete ya!

PLEGARIA

Santa María

Madre de Dios

Oshun

Vallita

San Juan Bautista de La Salle

San Ignacio de Loyola

San Enrique

mi tocayo celestial

ante

Yahvé Alá

Adonaí

Osiris

Zoroastro

La Luna y El Sol

intercedan por mí

una prórroga solicité

ANÓNIMA

¿Quién murió?

La del 145

¿De qué falleció?

De un paro respiratorio

¿Cuándo?

Ayer a medianoche

¿Te tocó atenderla?

Sí, le cerré los ojos

le crucé los brazos

ayude a embolsarla

¿Cómo se llamaba?

No lo sé

OFERTA TELEVISIVA

Un servicio funerario normal
cuesta una fortuna
le ofrecemos un plan Premium
para atender su sepelio
incluye
un féretro de madera de primera calidad
con manijas de bronce
lápida de mármol italiano
carroza fúnebre de último modelo
por el módico precio
que aparece en nuestra WEB
podrá pagar en cómodas cuotas mensuales

¡Llame ya!

¡Llame ya!

Antes de que fallezca

USANZA

En España

es habitual respuesta

¿Cómo estás?

Estamos

¿Cómo amaneciste?

Vivo

¡que ya es bastante!

PREFERENCIA

Comenta la enfermera
los niños se orinan
cuando les toca
hacen caca
en el pañal
sin estresarse ni molestar

Los mayores
quieren hacer caca o pipi
según su voluntad
se obsesionan
pendientes están del pañal
molesta e incomoda

Impaciente espera
su pronto traslado
a pediatría

RECONOCIMIENTO

Gusto da
tu sonrisa
tu alegría mañanera
tu buen humor
tu genuina disposición
para atender y entender
el dolor ajeno

Digna discípula
de Florencia Nitghtingale
la pionera londinense
quien como tú
dan lustre brillo garbo
a tan noble y necesaria profesión

Tú
Susana
la de la Santísima Trinidad

DE COLORES

De lila

las enfermeras

celadores y camilleros

de azul marino

el personal de limpieza

de granate

Los galenos

de blanca bata

que oculta

vaqueros y franela

los pacientes

batita de papel

de cualquier color

Los de la funeraria

los sepultureros

de estricto y luctuoso

negro

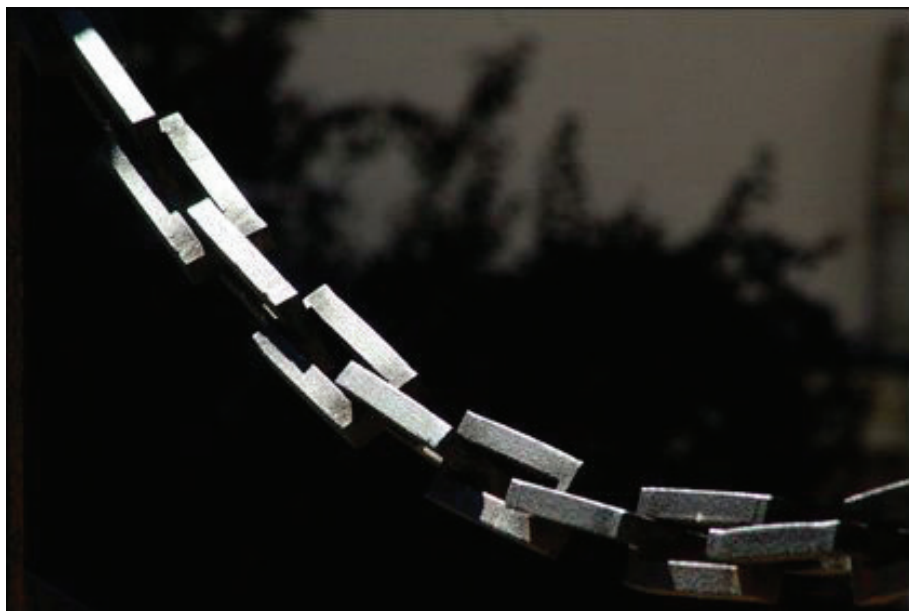
MIEDO

Se detuvieron los relojes
El quirófano se apagó
Los ordenadores se desquiciaron
Las enfermeras gimieron
Las ambulancias chirriaron
Los médicos cedieron

Toda de negro vestida
alta flaca desdentada
con su inseparable guadaña
su rostro de calavera
llegó reclamando
su diaria ración de muerte
veinte por virus diez por cáncer
el resto por infarto y paro respiratorio

Esta vez no aparecí registrado
en su negra lista
no figuraban los hospitalizados
por penas de amor

los olvidados los engañados los despechados
los consolados por el tango y el bolero



NO LLEGA

Varias veces al día
reviso mi correo electrónico
y nada

Insisto examino de nuevo
cándido espero
la buena nueva la epifanía digital
un email personalizado
enviado para mis certezas y esperanzas
desde el *másallá.com*

VISITA PARADISIACA

Querido Ahmed

Amigo fiel

de otro Dios de otro credo

hombre justo y solidario

merecidamente

disfrutas de la Yanna

paraíso musulmán jardín celestial

Cuando mi hora llegué

para dejar este valle de lágrimas

si merezco

el adusto Cielo de los cristianos

no el Purgatorio menos el Infierno

si hay más tolerancia en las alturas

te visitaré

para degustar tus ricas viandas

los vinos especiados

el pan recién horneado

los dulces almibarados

Por favor

¡No me tientes

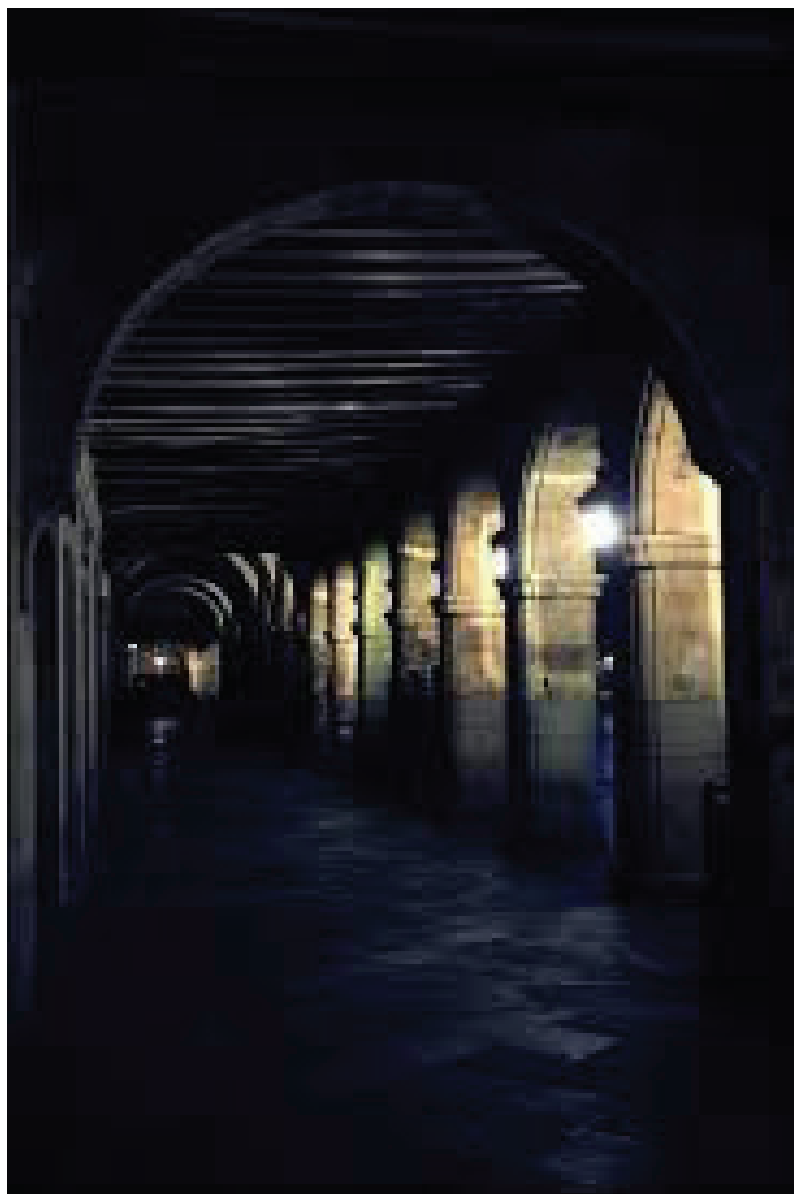
con tus bellas huríes

y sus eróticas danzas!

¡Lo único que no resisto son las tentaciones!

La paz sea contigo





EQUIVOCO

Vengo del médico
la prueba dio
positiva

¡Qué alegría!
ojalá sea una niña
con dos varones es suficiente
¿Qué nombre le pondríamos?

Corina
es el más parecido
a Coronavirus

EPITAFIO

AQUÍ YACE

EVV

BUSCÓ EL PRESTIGIO

NO LO ENCONTRÓ

ATESORÓ ALGO DE DINERO

NO ALCAN__



Sobre el autor

Enrique Viloria Vera (Caracas, 31 de enero de 1950)

Abogado por la Universidad Católica “Andrés Bello” (Caracas, 1970), posee una maestría del Instituto Internacional de Administración Pública (Paris, 1972) y un doctorado en Derecho de la Universidad de Paris (1979).

En la Universidad Metropolitana de Caracas fue Profesor Titular VI, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES), y Decano de Estudios de Postgrado, así como Director Fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Usler Pietri (CELAUP) y Coordinador de la Cátedra Venezuela Ricardo Zuloaga. Adicionalmente, es Investigador Emérito del Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca (CEIAS). Fue igualmente titular de la Cátedra Andrés Bello en el Saint Antony’s College de la Universidad de Oxford en el Reino Unido y Profesor Invitado por la Université Laval en Canadá. Preside *Ediciones Pavilo*.

Es autor o coautor de más de ciento setenta libros u opúsculos sobre temas diversos: derecho, gerencia, administración pública, ciencias políticas, economía, historia, poesía y crítica literaria, artes visuales y humorismo. Su obra escrita ha sido distinguida con el Premio Medalla Internacional de Poesía Vicente Gerbasi otorgado por el Círculo de Escritores de Venezuela, el Diploma Tomás de Mercado de Estudios Económicos otorgado por el Centro de Estudios Iberoamericanos de Salamanca, el Premio Iberoamericano de Ensayo Alfonso Ortega Carmona de la Sociedad de Estudios Literarios y Humanísticos de Salamanca, con el Premio Medalla Internacional Lucila Palacios del Círculo de Escritores de Venezuela, con el Premio de la Academia Venezolana de Ciencias Políticas y Sociales, y con Menciones de Honor en el Premio Municipal de Literatura (Mención Poesía) de Caracas y en la Bienal Augusto Padrón del Estado Aragua. Recibió la Orden Andrés Bello (Banda de Honor) y el Gran Cordón de la Ciudad de Caracas. En 1998, la Universidad Metropolitana le otorgó el Premio

al Mérito Académico en el área de Ciencias Políticas, Sociales y Administrativas. Ese mismo año fue nombrado Padrino de promoción por los Licenciados en Ciencias Administrativas de la Universidad Metropolitana. En el 2002, la Biblioteca Nacional de Venezuela organizó una exposición bibliográfica y publicó un detallado catálogo con motivo de sus 80 títulos. Igualmente, la Biblioteca Pedro Grases de la Universidad Metropolitana organizó dos exposiciones con sus respectivos catálogos en ocasión de sus 50 y 100 títulos bibliográficos.

En 2009, el Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca creó un apartado en su colección editorial con el título de Obra de Enrique Viloria Vera.